

ALEJANDRO LERROUX  
GERENTE  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Factor, 5  
APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1390  
Corresponsales especiales  
en todas las capitales de Europa.  
No se devuelven los originales.  
25 ejemplares 75 céntimos.

# EL RADICAL

o Republicano

JOSÉ BLANCO  
ADMINISTRADOR  
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
1 mes 3 meses 6 meses año  
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18  
Provincias... 6 18 36 72  
Portugal y Gibraltár... 7 21 42 84  
Extranjero (Unión postal)... 10 30 60 120  
No comprendidos 10 30 60  
Anuncios y Comunicados precio convencional  
Número suelto 5 céntimos.

AÑO I.—NÚMERO 118.

Madrid, 1 de julio de 1910.

Tres ediciones diarias.

## EL CONGRESO Y EL PUEBLO

### PARA LUEGO, ES TARDE

Constituido el Congreso, la opinión radical del país espera con impaciencia el momento de dar comienzo a la batalla. Aunque en el Senado se discute el Mensaje desde hace algunos días, el hecho es que el país no para mientes en los debates de nuestros sesudos y conspicuos senadores, y que sólo cuando en la Cámara popular se alza robusta la voz de los legítimos representantes del pueblo, se conmueve con la esperanza de que los daños y los yerros de la política ambiente han de hallar en la fiscalización parlamentaria el correctivo y el remedio. Este achaque de la incredulidad pública, respecto de la eficacia de las deliberaciones senatoriales, tiene una natural explicación. El Senado está constituido por las representaciones genuinas de las clases y fuerzas sociales más divorciadas del sentimiento popular. La Iglesia con sus cardenales y obispos; la aristocracia con sus senadores por derecho propio; la política de camparión con sus senadores vitalicios, de real decreto; la burocracia con sus presidentes y representantes de Centros y Consejos oficiales; la plutocracia, el caciquismo de altos vuelos, la oligarquía consagrada... no podrán nunca inspirar al pueblo confianza alguna dentro de este régimen. Ellos son los elementos retardatarios del progreso y de la libertad, y España no olvida que mientras en el Senado jamás encontraron dificultad ni obstáculo los proyectos y reformas de carácter reaccionario y hasta represivo, como la ley del terrorismo, las de contenido democrático, cual el servicio militar obligatorio, por ejemplo, hallaron siempre piafosa sepultura.

Por esto, ni las grandes verdades de Sanz de Toca, ni la noble respuesta del Sr. Canalejas tuvieron eco en la opinión. Es que el país tiene puestos sus ojos en el Congreso, y del Congreso en la representación republicana-socialista. Ha ido a al Parlamento con un programa bien definido; los que votaron a los diputados radicales saben perfectamente a lo que se comprometen, y entienden que es llegada la hora de presentar sus letras al cobro. No dudamos, un punto, de que la minoría cumplirá como buena, pero creemos deber nuestro llamar su atención acerca del escaso tiempo que tienen por delante para dar fe de sus patrióticos arreos.

La opinión democrática está impacientemente esperando la liquidación de los trágicos acontecimientos del pasado. La guerra del Rif, la semana roja de Barcelona, el fusilamiento de Ferrer y demás víctimas de la represión maurista, la crisis de los miércoles de Cádiz, la amnistía, los sucesos de Valencia y los recientes de Bilbao, en su relación con los procedimientos de gobierno del actual Ministerio canalejista, la abolición de la ley de Jurisdicciones, la supresión de la pena de muerte...

para los delincuentes puros, la liberación de los paisanos dueños de guerra en toda clase de delitos, servicio militar obligatorio... son asuntos que la minoría republicano-socialista ha planteado y ha de debatir con urgencia.

¿Cómo podrá hacerse esto en las quince o veinte sesiones que o sumo restan para las vacaciones estivales?

La afirmación del programa, y aun la discusión de alguno de sus puntos, puede hacerse con motivo del discurso de la Corona; pero aun con estay que reconocer la dificultad de tratar con el detenimiento que su trascendencia reclama en un momento como éste que la cuestión religiosa lo absorbe y monopoliza todo.

Y no obstante, es preciso es indispensable dar inmediatamente batalla a los responsables de los hechos pasados. Maura, arrepentido o hábil, comienza a rectificar su política. Del discurso de la Corona, el caciquismo de altos vuelos, la oligarquía consagrada... no podrán nunca inspirar al pueblo confianza alguna dentro de este régimen. Ellos son los elementos retardatarios del progreso y de la libertad, y España no olvida que mientras en el Senado jamás encontraron dificultad ni obstáculo los proyectos y reformas de carácter reaccionario y hasta represivo, como la ley del terrorismo, las de contenido democrático, cual el servicio militar obligatorio, por ejemplo, hallaron siempre piafosa sepultura.

Una de las virtudes de los vivos—de ellos no estamos muy seguros—es la de la falta de hiel, la facilidad con que olvida y perdona. Sólo en España hubieran podido volver a gozarse los que llevaron a la nación al decaimiento; únicamente aquí pueden reprocharse los procedimientos de Gobierno que hicieron de Montjuich símbolo agónico de barbarie española; exclusivamente entre nosotros—en Portugal, en Francia, en el desaparecido del escenario político—puede darse el caso de que un día como Maura busque a los seis meses el gesto gallardo que le ha devuelto la gracia perdida.

No es posible que sea un día una hora sin atajar el pago. Búscase el modo, la ocasión, el procedimiento que se estime más oportuno, pero no se deje para mañana la liquidación del pasado afrentoso. ¿Quién es capaz de asegurar lo que de aquí al otoño podrá ocurrir en el revuelto mar de la política?

El honor de la Alianza republicano-socialista exige que desde el primer día emplace sus baterías parlamentarias y novicie sus huestes populares. Los de abajo estamos dispuestos; venga el toque general.



La derrota de la crítica.

Desde hace poco tiempo llegan a las redacciones unas hojas impresas dando cuenta de la aparición de los libros. En esas hojas, cuya publicación en los periódicos se suplica, el editor, o acaso el mismo autor, hace el elogio de la obra que anuncia. Esta mañana han caído en mis manos dos de esos impresos. En uno dan cuenta de la aparición de la novela del Sr. Zamacoís titulada «El otro», y en el otro anuncian «Las Evas del Paraíso», de D. Felipe Trigo.

No me chocaría que los editores enviasen esas hojitas si pagasen a tanto la línea en la Administración. Pero no; las envían y quieren verlas publicadas sin que les cueste un céntimo. Como reclamo industrial se podría tolerar todo, pero como autotombo de los propios autores, son inadmisibles y vergonzosas. Si el Sr. Zamacoís se llama en esa hojita ilustre, admirable, original, genial, etc., etc., y si asegura que «las páginas más atormentadas de Lacher Masoch palidecen si las comparamos con las de «El otro», ¿qué les queda por hacer a los críticos literarios? Si los autores se erigen en críticos de sus propias obras, ¿a mí me parece que sobran estos últimos.

Todos hemos censurado que ciertos señores formasen la sociedad del bombazo, aunque todos somos libres de elogiar a quien nos parezca bien. Lo que es realmente intolerable es que los propios autores escriban esas cosas.

Pedro de Répide hizo unas cuartillas, que se publicaron en «El Liberal», en las que decía de él mismo que para compararse con otro escritor era preciso remontarse al siglo de oro de nuestra literatura.

Yo creo que el autor de esos elogios al libro «El otro» no puede ser más que el propio Sr. Zamacoís. Ni el editor más bruto y más amigo del reclamo sería capaz de decir que el Sr. Zamacoís es ilustre.

Javier Bueno.

#### En segunda plana

#### DOS FRASES EN ACCIÓN

por V. IBÁÑEZ



#### SAN SEBASTIÁN-MADRID

Con los vivos de ritual y el «chin-chin» que es de cajón, dió principio en la estación el verano oficial.

Estuvo lleno el andén de estrados personajes que dan siempre en estos viajes «vivas!» al salir el tren; y no faltó, no señor, entre Maura y Canalejas, un tío arquero de cejas y el saludo de rigor.

¡Alegrarse, pues, lectores! Mientras vosotros estáis metidos aquí, y gozáis del calor y sus horrores; mientras las mil fogaratas del sol, martirios os dan, la moda en San Sebastián organizará regatas; y en tanto que, como estopas, al fuego del sol ardéis, en los diarios veréis quién se ha ganado las copas.

Y leeréis, ¿no dudará, siempre un día y otro día: «Excursión al Monte Ulia.» «Garden-party en Miramar.» «Triunfo del balandro «Saras».

«Concurso de aerostación.» «Lawn-Tennis.» «Gran cotillón en los jardines de casa.»

Veréis también, ¿quién lo duda!, la placa que nunca acaba: «Fulano cuando se lava.»

«Menganio cuando se muda.» «Una «gracia» del chiquillo.» «La Zutanita en su asiento.»

«Perengano en el momento que está encendiendo un pitillo.»

Y tú, lector, muy ufano, estás sudando veneno, pero dirás: «Es ameno cuanto pasa en el verano.»

Lector, si tienes desecho de huir de este jubilo, que nos brinda el sol caliente, hazlo, porque el verano se inauguró oficialmente.

Mingo Revulgo.

## El misterio de las bombas

### LO QUE DICE EL SEÑOR SALILLAS

Seguimos nuestra tarea de conocer la opinión que merece a nuestras ilustres personalidades la sucesión continuada de explosiones y atentados terroristas, visitamos esta mañana al insigne diputado por Madrid D. Rafael Salillas.

Nadie como él para juzgar esta fase de la criminalidad, dados sus estudios y su ciencia. Sobre este asunto tenebroso es una autoridad indiscutible y puede discutir con gran seguridad y acierto, descubriendo horizontes nuevos y dando lección aprovechable con sus investigaciones y juicios.

Acababa de levantarse el Sr. Salillas y, enterado de nuestro propósito, ordenó la materia y comenzó su discurso, que tenemos la absoluta seguridad de haberlo transcrito íntegro, sin quitar ni añadir punto ni coma.

No hemos de juzgar, nosotros lo que tan elocuentemente nos expuso. Nuestra labor es puramente mecánica y a ella nos sujetamos con gran satisfacción, para que resulte con la fidelidad y seguridad que la grandeza del asunto y el prestigio del que habla requieren.

Lea el público y deduzca sus enseñanzas. El político, el gobernante, el policía, pueden aprender no poco en estas sus palabras; la lección es bien elocuente.

El Sr. Salillas estuvo hablándonos durante hora y media, y en este tiempo nos dijo lo siguiente:

La venganza, móvil del atentado anarquista.

Cuando explotó la bomba de la Rambla de las Flores, me hallaba en Barcelona, instalado en el hotel Colón, desde el cual presencié la llegada de D. Nicolás Salmerón y la manifestación que con este motivo tuvo lugar en la Plaza de Cataluña.

Por cierto que estando alojando en el comedor del hotel de una enorme detención; pero al reparar que todos los comensales permanecían enteramente tranquilos, incluso los que acompañaban a almorzar al Sr. Salmerón, creí que aquello sería algo corriente, como, por ejemplo, un disparo de los cañones de Montjuich.

No me enteré del hecho hasta que me levanté de dormir la siesta, y entonces, ya conocido el estrago, el Sr. Salmerón, que me visitó a las víctimas y se interesó grandemente en este asunto, tuvo la bondad de departir conmigo y preguntarme mi parecer.

Concretamente le dije que el asunto de las bombas en Barcelona era cuestión de Prefectura. Contestó de este modo, por desear que aquello fuera un atentado de índole anarquista.

Conozco bien el proceso de los atentados anarquistas, que, en verdad, suelen constituir serie en un enlace de venganzas. Por ejemplo: Ravachol actúa para vengar a dos anarquistas, cuyos nombres no recuerdo, y que fueron condenados a una larga pena de privación de libertad. Vaillant es el vengador de Ravachol. Henry es el vengador de Vaillant. Caserio es el vengador de Henry.

Alguna vez el anarquista procede por propias determinaciones, como ocurre en el caso Lucheni, perfectamente estudiado por el doctor Regis, definidor del tipo regida y magnífica, y aunque muchos de los anarquistas de acción acusan los caracteres de este tipo, la venganza es la que

amó a Bresci, el matador del rey Humberto.

#### Los anarquistas catalanes.

En Barcelona se da el tipo anarquista en una doble forma de determinación individual y de conspiración. El anarquista tipo, que ofrece los caracteres del tipo magnífico, lo encontramos en Pallás, y después de él en Artal, el que atentó contra Maura.

Los otros atentados anarquistas, como el del Teatro del Liceo, corresponden a una conjuración, en la cual el ejecutante es uno de tantos que intervienen en ella.

Es preciso señalar en el anarquismo barcelonés un influjo extraño, de tal manera, que si se repara en que los anarquistas franceses se valen siempre de los explosivos y los italianos del ataque directo (Caserio, Lucheni, Bresci, Angiolillo), el influjo que se señala en Barcelona es incontestablemente francés.

El actual gobernador de Barcelona, siendo presidente de la Audiencia, me dijo la última vez que lo visité en su despacho, que como medio de policía se había formado un registro de veinte mil extranjeros existentes en Barcelona y que no aparecían inscritos en sus Consulados. Este contingente extranjero, en el cual predominan los franceses y los italianos, nos puede dar el tipo de influencia que se señala en los anarquistas barceloneses, siendo atribuible a influjo francés el preferente empleo de los explosivos y a influjo italiano la manera de asociación secreta y la herética. Baroja en sus declaraciones indica una Maffia barcelonesa, y merezca ó no este nombre, el tipo de asociación puede buscarse en el país donde abundan las sociedades denominadas de ese modo y también «Camorra», «Mano Negra» y «Mala Vita».

#### Crisis del anarquismo.

Señalados los antecedentes é influjos, conviene precisar que el anarquismo barcelonés si actuó en sus primeras manifestaciones de propaganda por el hecho, produciendo los estragos de que todos tienen noticia, varió de tendencia, proponiéndose un efecto mucho más grande, y a este fin lo dispuso todo para la preparación de la huelga general en Barcelona y en toda España, huelga que, como es sabido, produjo la natural alarma en el Gobierno y determinó la concentración de tropas en Barcelona y la situación de otros contingentes armados en Cataluña y provincias limítrofes.

La huelga general fracasó, no solamente por las medidas de Gobierno, sino por no haberla querido secundar, con el buen sentido que caracteriza sus determinaciones, el partido Socialista.

El fracaso de la huelga general fué al propio tiempo la descomposición del partido anarquista en Barcelona, hasta entonces poderoso y compacto. Esta descomposición llegó casi a la anulación de esas organizaciones, acerca de lo cual poseo documentos de la mayor importancia, autorizados por uno de los mayores prestigios del anarquismo barcelonés, de los cuales publiqué algunos en mi Monografía sobre «El anarquismo en las prisiones».

Un testimonio de esta disolución me lo proporcionó recientemente en Barcelona persona muy conocedora de los sucesos de

julio, diciéndome, por concesión de los mismos anarquistas, que durante esos sucesos los anarquistas no estaban en manera alguna preparados, y de aquí que no interviniesen como ellos lo hubieran podido hacer, respondiendo a su propia organización.

#### Otros factores.

Con tales antecedentes, se comprenderá que es prudentísima la suposición de que los atentados anarquistas tienen un momento inicial, un desenvolvimiento continuado y un desenlace, y que aquí terminan.

Después aparece otra influencia. ¿Cuál es? El investigador acudiría inmediatamente al estudio del estado social de Barcelona. En dos palabras me manifestaba uno de los empleados del hotel Colón la crisis de retraimiento que padecía, y aun padece, Barcelona, en diferentes órdenes de su actividad. «Nos tiene perdidos—decía—el catalanismo y las bombas.»

Barcelona, en los últimos tiempos, ha sido la ciudad que se pudiera decir más «volcánica» de la península. Los influjos que la agitaron son de una complejidad y heterogeneidad suficientes a producir extremas convulsiones.

No hay para qué ocultar la agitación antiespañola, con exuberancia de espíritu de independencia, que se manifestó seguidamente a nuestro fracaso colonial. No aludire a la serie de manifestaciones comprobatorias de lo alegado, bastando a mi propósito señalar un solo hecho inmediatamente a las agitaciones, que hicieron intervenir de modo violento algunas clases del ejército. Tiempo después de que esto ocurriera, departía yo en Barcelona con una alta autoridad, de cuya conversación recogí el dato de que las manifestaciones antiespañolas tenían fervor en el colegio de los Jesuitas, donde se prohibía la entrada de casi toda la Prensa, pero teniendo acceso para todos los colegiales el «Cu-cut». Aquella autoridad no comprendía el por qué ni el origen y finalidades de esta tendencia.

Como se comprenderá, mis impresiones no pueden conducirme a particulares señalamientos, y habiendo de apreciar los hechos en conjunto, lo que resalta es el estado de permanente agitación con fermento de odios incorregibles y con un estado pasional conducente a todo género de locuras, y lo que es peor, a todo género de perfidias.

No he de recatar, y públicamente lo digo por primera vez, lo que manifesté en mis intimidades a algunas personas con quienes trataba de este asunto, y es que en Barcelona y en parte de Cataluña me parecía advertir un estado patológico social con dos síntomas frecuentemente unidos: el delirio de persecución y el de grandezas.

Ahora añadiré, que lo que en Barcelona ocurre desde hace mucho tiempo y de manera incorregible, son la repetición de atentados por medio de explosivos, y lo supongo engendrado de una cierta manera y en cierto grupo de personas, que no me atrevería puntualmente a señalar en ese proceso de locura, que en el volcanismo barcelonés ha producido tantas y tan diversas erupciones.

#### Las hipótesis.

Se pueden formular las siguientes hipótesis:

Primera. Los que realizan atentados, lo hacen por odio contra la sociedad. Esta es la hipótesis anarquista.

Segunda. Lo hacen para desacreditar un régimen. Esta sería, de tener algún fundamento, la hipótesis catalanista.

Tercera. Lo hacen para favorecer un negocio. Esta sería, de una parte, la hipótesis de la primacía comercial, refiriéndose a puestos rivales, y la hipótesis de beneficio industrial refiriéndose a los que buscan la baja del valor de la propiedad para acapararla con gran descuento.

Cuarta. La hipótesis de dominio, entendiéndose éste en el sentido de anular una determinada tendencia política para que se imponga la que quiere prevalecer. No es la primera vez que las clases avasalladoras, que a sí mismas se llaman de orden y procuran el ordenamiento de las cosas que se proponen imponer, ejerciendo previamente una acción terrorista.

En estas hipótesis cabe la división ge-

neral de interés sectario y de interés legítimo.

Estudiando este último y sin quitar nada a la única determinante de la querrela, que es el negocio con inhibición de todo supuesto moral, no es admisible esta hipótesis sin ver claramente el negocio realizado. Por ejemplo, si el levantamiento de una partida se tradujo en una jugada de Bolsa, el plan negociante es patente. ¿Dónde está la demostración del negocio como resultante del terrorismo barcelonés?

En mi opinión, no aparece, aunque alguien haya podido obtener beneficios de la depreciación; pero son tan enormes los perjuicios y alcanzan a tantos que del negocio viven, que es suposible que en manos de las clases comerciales é industriales estuviera el remedio, ya se hubiera conseguido y al presente Barcelona estaría libre de inquietud.

La persistencia en el terrorismo barcelonés es referible a otra causa que admita esos caracteres de ciega tenacidad, y pensando en ello no pude menos de concentrarme la suposición en algún elemento sectario tan intransigente y de tal encono, que no ceda hasta el logro completo de sus fines.

Además de esto, ese elemento sectario es el que reúne la condicionalidad para desenvolver una organización conspiradora tan subterránea como la que en Barcelona se acusa, al extremo de desacreditar una doble policía, completamente despiadada, y que va, por la repetición de los hechos, de fracaso en fracaso.

#### Los medios de investigación.

Cuando dije que la cuestión de las bombas era cuestión de Prefectura, tenía en cuenta la efectividad de los medios de policía en Austria, Alemania y Francia, que padecieron el mal terrorista y que lo han remediado radicalmente.

Entonces, cuando la bomba de la Rambla de las Flores, la policía en Barcelona era grandemente escasa.

Más tarde, desde el primer Ministerio Moret, se atendió espléndidamente al aumento y organización de la policía, que hoy no es insuficiente, ni mucho menos, pero que ha resultado igualmente ineficaz. ¿Qué indica esto? Que el asunto está, más que virgen de pesquisas, en confusión y oscuridad de orientaciones.

Si de una vez y para siempre se propusieran resolver esa cuestión de garantías para la paz de Barcelona, era indispensable comenzar un doble estudio, fado a personas de verdadera competencia, que lo hicieran recatadamente y sin ostentación, para llegar a lo que no se ha llegado y a lo que se debe llegar si se pone empeño, porque estos problemas se han resuelto siempre con maneras adecuadas y bien dirigidas.

Y esto urge, porque lo que ocurre en Barcelona nos desacredita ante el mundo, declarándonos incompetentes é incapaces.

Para el logro de esta finalidad, no deben contentarse los que la emprendan con los medios de investigación. Es necesario el despertamiento muy vivo del interés social, consiguiendo que todo ciudadano de Barcelona sea un vigilante en interés de la gran urbe, mercedora de que una vez recobre aquellas condiciones de garantía y atracción, que le devuelvan el primer puesto entre los pueblos mediterráneos y que le den en España esa hegemonía que merece, y que no la conseguirá con antipatías y recelos, sino con el amor nacional que todos le podemos y lo queremos tener.

Noviova ha dicho que la simpatía es el artículo comercial que reporta más espléndidas ganancias.

Terminó el ilustre antropólogo su conversación interesantísima y de tan alta utilidad para esta labor de orientación que corresponde a policías y gobernantes en lo que se refiere al terrorismo catalán.

Juzgamos que sus palabras son un texto claro, un libro diáfano donde pueden encontrar un camino los que anhelan llegar a la solución de este problema, y nos consideramos satisfechos con esta nuestra modesta labor.

Hemos cumplido con un deber. El sabio dijo su última palabra, y aun parece que resuena en nuestros oídos el eco de su conversación amena, instructiva, agradable y digna del aprecio del gobernante como ninguna otra...

## Los Parlamentos extranjeros

### POR TELEGRAMA (De nuestro servicio especial.)

LONDRES, 1. El presidente del Consejo de ministros ha declarado ayer en la Cámara de los Comunes que a últimos de julio ó primeros de agosto se suspenderán las sesiones del Parlamento, aplazándolas hasta noviembre.

Declaró asimismo que prefiere esperar algún tiempo antes de hacer manifestaciones oficiales respecto a la cuestión constitucional.

El ministro de Hacienda ha leído el proyecto de presupuestos.

Resulta que queda para cubrir una cantidad total de 198.930.000 libras.

El proyecto indica sobre el particular que se ha recaudado ya 26.570.000 libras, que proceden del pago atrasado de impuestos correspondientes al año pasado, de tal suerte que, en realidad, queda enjagado virtualmente el déficit de 1909.

Presenta el presupuesto un considerable aumento de gastos sobre el año último. La mayor parte se refiere a la marina, para la que se piden 40.500.000 libras, ó sea una cantidad superior en 5.500.000 libras, a la que figuraba en el último presupuesto.

El total de los ingresos, incluyendo las cantidades atrasadas del ejercicio último, se calculan en 199.791.000 libras.

BUDAPEST, 1. La Cámara de Diputados ha nombrado presidente al Sr. Berzevici.

SAN PETERSBURGO, 1. La Duma ha aplazado sus sesiones hasta el 28 de octubre próximo.

## La guillotina en funciones

### POR TELEGRAMA (De nuestro servicio especial.)

PARIS, 30. Mañana será ejecutado el tristemente célebre «apache» Liabeuf, que, como se recordará, a sus muchas fechorías, robos y asesinatos, hay que añadir la muerte traicionera que dió a un policía, asediándole una puñalada en la espalda.

Este «apache», que era temido por sus feroces instintos, está dando muestras de un cinismo inmenso. Al entrar esta mañana el carcelero, le insultó soezmente y le preguntó cuándo sería ejecutado para poder ataviarse bien, pues como supone que presenciara mucha gente la ejecución, quiere ir vestido elegantemente.

Llegan muchas gentes, ávidas de presenciar el acto. El verdugo se ha instalado ya en la cárcel y no hace más que pedir absentia, rom y otras fuertes bebidas. A las cuatro de la tarde pasó a la celda de Liabeuf y estuvo un rato hablando con él. Le ofreció un puro, que éste cogió riendo mientras le decía al verdugo:

—¡A ver si se luce usted, amigo! Le advierto que tengo un cuello hermoso y fuerte.

El verdugo le estrechó la mano, diciéndole:

—Hasta mañana. Liabeuf se apartó con asco y gritó: ¡chino!, lanzándole un escupitajo.

## Detención de un anarquista

LIEGE, 1. Ha sido detenido el cómplice del anarquista que tiró una bomba de dinamita contra el Ayuntamiento de Friedberg. Se llama Werner y tiene veinte años de edad.

#### NOTAS DE UNA CONVERSACIÓN

#### Desvarios conservadores

Nos consta que entre los elementos clericales circulan estos días noticias estu-

Un ex ministro conservador dice por ahí, quienes tienen la paciencia de oírle, que el anticlericalismo de Canalejas y la agitación anticlerical son obra de los franceses, quienes conviene distraer la atención de España para extender su influencia en Marruecos.

¿Qué mentalidad más extraña la de estos conservadores! El ex ministro de la extrema derecha del partido conservador ha dicho esas cosas delante de nosotros, sin saber que las oía un periodista, y mucho menos un republicano. Pero dijo más; dijo que los carlistas se van a armar, y que al hacerlo tendrán razón (verdad es que ese ex ministro, ya muy anciano, fué carlista en sus mocedades); que si Maura estuviera aun en el poder, España sería ahora una balsa de aceite, y que la pérdida de este país es una prensa, cuya influencia es preponderante.

No hubiésemos hablado de estas opiniones, expresadas por un personaje de la derecha, si no revelaran un estado de ánimo peligroso.

Lo de la actitud de Francia es tan absurdo, que no merece comentarios de ninguna especie. Basta consignarlo para demostrar que gentes que así razonan viven apartadas de la realidad y no pueden, sin el rigor para la nación, volver a gobernar.

Lo del peligro carlista es otra tontería. Si peligro existía hace muchos años, dando el personaje aludido forma par, en tiempos de Cánovas, de algún Gobierno conservador, pero la agitación clerical de ahora es muy superficial; mucho ruido y pocas nueces. En cambio, la democracia consciente ha adquirido, en estos últimos años, una fuerza enorme. Eso es lo que no quieren ver los reaccionarios. Pero lo más grave, a juicio nuestro, es que dice el ex ministro conservador de paz octaviana que reinaria en España si Maura estuviese en el poder.

Esto demuestra que en el partido conservador hay gentes que son todavía paria del palo y de la represión brutal que para nada han servido los sucesos de hoy y la indignación de toda Europa.

Un partido que así razona debería vivir únicamente en el ostracismo.

#### erroux en Zaragoza

POR TELEGRAMA ARAGOZA, 1. Ha llegado en automóvil el Sr. Lerroux, acompañado de D. Rido Fuente.

Unió a los concejales radicales, celebrando con ellos una conferencia, en la que trató de la organización de un mitin de protesta contra los católicos.

Veá usted en segunda plana la caricatura

olana la caricatura

Ayuntamiento de Madrid











